



La esperanza del diabético

J.A.S./GRANADA ImprimirEnviar Juan Gómez, un joven granadino de tan sólo tres años, es diabético desde que nació. Su enfermedad es crónica. Ha tenido que aprender a convivir con ella desde que nació y, de momento, no tiene cura. Nació con un déficit completo de **insulina**, por lo que está encuadrado en el tipo I, frente al tipo II, una variante que afecta a los adultos con una insuficiencia relativa. Juan padece la más agresiva. En cualquier momento puede llegar a desarrollar ceguera, amputación de miembros y enfermedades cardiovasculares.

Como él hay dos millones y medio de diabéticos españoles. 300.000 mil son andaluces y 53.000 granadinos. En total, un 6% de la población está afectada. La enfermedad causa 1.800 muertos cada año en Andalucía y consume el 14% del gasto sanitario. «Tengo que pincharle tres veces al día y hacerle seis controles de glucosa para detectar lo más rápido posible algún problema de hipoglucemia», lamenta Rosario Díaz, madre de Juan. Casos como éste son los que arguye la comunidad científica y la Junta de Andalucía para justificar la investigación con células madre embrionarias.